

Serie: Las parábolas de Jesús

Una parábola sobre la Oración

Texto: Lucas 11:1-11 NBL

¹Aconteció que estando Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, Le dijo uno de Sus discípulos: “Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó también a sus discípulos.” ²Y Él les dijo: “Cuando oren, digan: ‘Padre, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. ³Danos hoy el pan nuestro de cada día. ⁴Y perdónanos nuestros pecados, Porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas (no nos dejes caer) en tentación.’” ⁵También les dijo: “Supongamos que uno de ustedes tiene un amigo, y va a él a medianoche y le dice: ‘Amigo, préstame tres panes, ⁶ porque un amigo mío ha llegado de viaje a mi *casa*, y no tengo nada que ofrecerle;’ ⁷ y aquél, respondiendo desde adentro, le dice: ‘No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados; no puedo levantarme para darte *nada*.’ ⁸ Les digo que aunque no se levante a darle *algo* por ser su amigo, no obstante, por su importunidad (insistencia) se levantará y le dará cuanto necesite. ⁹ “Así que Yo les digo: pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá. ¹⁰ Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¹¹ O supongan que a uno de ustedes que es padre, su hijo le pide pan, ¿acaso le dará una piedra? O si *le pide* un pescado, ¿acaso le dará una serpiente en lugar del pescado?

1. Importunar a Dios.
2. Confiar en su carácter.

Versículo para meditar en la semana:

Hebreos 4:16

Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.